TITULO: ASELA DE LOS SANTOS TAMAYO, MAESTRA INFATIGABLE EN LA EDUCACIÓN DE VALORES PATRIOS.

TITLE: ASELA DE LOS SANTOS TAMAYO, INFATIGABLE TEACHER IN THE EDUCATION OF NATIONAL VALUES.

Autoras: MSc. Yusmila Zamora Silva. Metodóloga DHML/MES. Cuba
yusmila@mes.gob.cu
- Elisabeth Sucel Matos. (Est.) Cuba
- MSc. Susana Espinoza Iglesias. Metodóloga DRH/MES. Cuba
Institución: Ministerio de Educación Superior. Cuba.

Resumen:
El Problema de la Educación era uno de los grandes males existentes en Cuba al triunfar la Revolución. Más de un millón de personas no sabía leer ni escribir; eran analfabetas. Nuestro Comandante en Jefe Fidel Castro definió la reforma integral de la enseñanza, la tarea central en el campo educacional y fue uno de los seis problemas principales a resolver por la Revolución alcanzado el poder, a lo que dedicaría sus empeños fundamentales. Esfuerzo que comenzó desde la lucha insurreccional, con la creación de aulas y escuelas para pobladores de las montañas en las zonas liberadas en el Segundo Frente Oriental Frank País García, además de una escuela para preparar maestros para las tropas, denominada José Martí, con la misión de fungir como instructores políticos. Estas acciones educativas realizadas en las montañas del Segundo Frente Oriental fueron calificadas por Raúl Castro Ruz como "… la semilla de la obra que acometeríamos después del triunfo de la Revolución." Pero ¿Qué papel jugó Asela de los Santos, antes y después de 1959, a favor de la educación en valores? El objetivo de este trabajo reside en revelar su incansable labor en la formación de valores patrios potenciando la enseñanza de la Historia de Cuba, lo que la hace merecedora de la calificación "maestra infatigable y eterna pedagoga cubana".
Palabras claves: Asela, maestra infatigable, pedagoga cubana, valores patrios.

Summary:

The Problem of Education was one of the great evils that existed in Cuba when the Revolution triumphed. More than a million people could not read or write; they were illiterate. Our Commander-in-Chief Fidel Castro defined the comprehensive reform of education, the central task in the educational field, and it was one of the six main problems to be solved by the Revolution reached power, to which he would dedicate his fundamental efforts. Effort that began from the insurrectional struggle, with the creation of classrooms and schools for mountain people in the liberated areas in the Second Eastern Front Frank País García, as well as a school to prepare teachers for the troops, called José Martí, with the mission to serve as political instructors. These educational actions carried out in the mountains of the Second Eastern Front were described by Raúl Castro Ruz as "... the seed of the work that we would undertake after the triumph of the Revolution." But what role did Asela de los Santos play, before and after 1959, in favor of education in values? The objective of this work is to reveal her tireless work in the formation of patriotic values, promoting the teaching of Cuban History, which makes her worthy of the qualification "indefatigable teacher and eternal Cuban pedagogue."
Keywords: Asela, indefatigable teacher, Cuban pedagogue, national values.

Introducción

En La Historia me Absolverá Fidel Castro precisó que la Educación era uno de los principales males que sufría el país. Puso al desnudo el estado de ésta en aquel entonces "… la inexistencia de escuelas agrícolas y técnico-industriales; menos de la mitad de los niños del campo en edad escolar asistían a las escuelas rurales, y lo hacían descalzos, semidesnudos y desnutridos…" (Castro, F. 1977:3)

Si damos una ojeada al censo de población realizado para esa fecha, observamos que más de medio millón de niños no asistían a la escuela; el analfabetismo bordeaba el millón de personas y se registraba la existencia de más de un millón de semianalfabetos o analfabetos funcionales en personas de diez o más años, en una población inferior a los seis millones de habitantes; y el índice de escolaridad promedio no rebasaba el tercer grado de la enseñanza primaria. (Fernández, JR.2018)

Cuba tenía una situación crítica en el sistema educacional durante la etapa neocolonial, en el que, la mitad de la población en edad escolar no asistía a la escuela, una de cada cinco personas no sabía leer ni escribir; y empeoraba en el sector rural, donde, de cada dos campesinos uno era analfabeto y las pocas escuelas que existían, permanecían abandonadas sin recursos. Era común el desempleo de los maestros, a pesar de la inmensa necesidad de su labor, y de los miles de niños que vivían al margen de la escuela. La instrucción pública languidecía mientras crecía la escuela privada. Las desigualdades en la educación cubana antes de 1959 eran más visibles a través del marcado contraste establecido entre las zonas urbanas y rurales.

Solo para ilustrar, en las ciudades se contaba con un 11% de analfabetismo, y en el campo poseí aun el 47,1% de analfabetos. Para 1958 un millón de personas en la isla eran completamente analfabetas y 600 000 niños estaban sin escolarizar. Con una población aproximada de 6,5 millones de habitantes hacia 1953, Cuba contaba con una enseñanza primaria que llegaba sólo a la mitad de la población escolar, una enseñanza media y superior que llegaba sólo a la población urbana y 10 mil maestros sin trabajo. Esta información la brinda el Censo de Población y Viviendas efectuado en Cuba en el año 1953, el que registró la cifra de 1 032 849 personas de 10 años y más que no sabían leer ni escribir. Apenas contaba con una infraestructura institucional que le permitiera hacer frente a la demanda educativa de la población. No se contaba en la Isla con un sistema de escuelas especiales que estuviera organizado y estructurado de forma científica. (Ferrer, R. 1961)

Hacia 1953, con una población de 6,5 millones de habitantes, el 23,6 % de los cubanos era analfabetos y solo estaban matriculados el 55.6 % de los niños entre 6 y 14 años. Un millón y medio de habitantes mayores de 6 años no tenía aprobado ningún grado de escolaridad, apenas un 17 % de los jóvenes entre 15 y 19 años recibía algún tipo de educación y la población mayor de 15 años tenía un nivel educativo promedio inferior a tercer grado. Son deplorables las cifras totales sobre el estado de la educación en Cuba cuando triunfó la Revolución: 600,000 niños sin escuelas, 10 000 maestros sin trabajo. En el curso escolar 1957-1958, correspondiente a los últimos años del gobierno de Fulgencio Batista, el presupuesto asignado para servicios educacionales fue de 79,4 millones de pesos, unos 11 pesos por habitante. (Ferrer, R. 1961:36-37)

Nuestro Comandante en Jefe Fidel Castro definiría la reforma integral de la enseñanza, como la tarea central en el campo educacional, y este era uno de los seis problemas principales a los que la Revolución, alcanzado el poder, dedicaría sus empeños fundamentales. Este esfuerzo comenzó desde la propia lucha insurreccional, done se fueron creando aulas para los pobladores de las montañas en las zonas liberadas en el Segundo Frente Oriental Frank País García, en la que se fundó además una escuela para preparar maestros para las tropas, denominada José Martí, con la misión de fungir como instructores políticos.

Desde ese momento en que se combatía a la tiranía proimperialista en la guerra de liberación se luchaba también por la liberación del ser humano a través de la Educación y la Cultura. Como expresara Raúl Castro en el prólogo realizado al libro: "Visión de futuro" de la Dra. Asela de los Santos: "Ahí radica el secreto de la efectividad de aquel esfuerzo educacional, que comenzó con la alfabetización de los campesinos convertidos en rebeldes, continuó con la decisión de tratar de garantizar un aula y un maestro para todos los niños de las montañas insurrectas y luego se extendió, prácticamente, a toda la población de los territorios liberados… Ello constituyó la semilla de la obra que acometeríamos después del triunfo de la Revolución". (Castro, F.2007:12) El objetivo de este trabajo reside en revelar su incansable labor en la formación de valores patrios potenciando la enseñanza de la Historia de Cuba, lo que la hace merecedora de la calificación "maestra infatigable y eterna pedagoga cubana".

Desarrollo:

La mujer cubana siempre ha sido determinante en cada etapa de la historia de nuestro país, en nuestro tiempo sigue creciéndose ante las dificultades diarias, lleva el hogar y trabaja mucho por el bienestar de su pueblo y el de su familia. La mujer cubana fue, es y será un símbolo vivo de entrega, cubana, pasión, valentía y coraje. Sobran los ejemplos que lo demuestran a largo de nuestra historia. Muchas de las mujeres que se destacaron en la última etapa de Guerra de Liberación Nacional, continuaron su labor mucho tiempo después del triunfo de la Revolución Cubana.

Asela Rosario de los Santos Tamayo es una de esas cubanas que tienen una rica historia al servicio de la patria. No solo fue una "…activa luchadora clandestina contra la tiranía en Santiago de Cuba…" sino que es "…una de las protagonistas de la obra educacional de la Revolución antes y después del triunfo del Primero de Enero de 1959". (Castro, F. 2007:11) En una visita realizada a la Universidad de Oriente, la miembro del PCC, Tapia Iglesias expresó: "Nos encontramos en una Universidad de indiscutible importancia para el resto del sistema de las universidades en el país;… Aquí se han formado un caudal de personalidades…" (Tapia, OL. 2018) Una de esas personalidades que estudió aquí fue la joven, Asela Rosario de los Santos Tamayo.

Al evaluar algunos pasajes de su vida que la inmortalizaron en la historia de nuestro proceso revolucionario como una combatiente revolucionaria del llano y la sierra, resaltan elementos interesantes que se desconocen de esa incansable mujer, que se caracterizó por su sencillez y humildad en el cumplimiento del deber, la que nunca aspiró a que se le reconociera su contribución porque no le gustaba hablar de ella misma. Ella tuvo una contribución a la reforma educativa iniciada el 1ro de enero de 1959.

Asela, con 20 años de edad recién cumplidos, inicia sus estudios universitarios en la Universidad de Oriente en octubre de 1949 en la carrera de Pedagogía en la Escuela de Pedagogía, adjunta a la Facultad de Filosofía y Educación, una de las cinco facultades fundadoras. Aquí tuvo la dicha de conocer a los estudiantes de la carrera de Ingeniería Química Vilma Espín, a quien la unió una hermandad y fidelidad eterna y amiga entrañable de Frank País de la Escuela de Pedagogía, Facultad de Filosofía y Letras, durante 1947 al 1955. (Zamora, Y. 2020-a).

Muchas veces la escuchamos hablando de su amiga y compañera de estudios y lucha Vilma Espín: "Llevo a Vilma dibujada en mi corazón. Aunque pase el tiempo, para mí es como si estuviera aquí, a mi lado, como el primer día". Al igual que del periodo en que fue estudiante universitaria y del papel que jugó en su formación ideológica: "La Universidad de Oriente fue el punto de encuentro entre las dos, y de esa institución procede mi formación revolucionaria. Tanto Vilma Espín como yo crecimos desde la conciencia y la acción en ese centro, junto a profesores prestigiosos y otros alumnos también integrados a la lucha". (Espinosa, M. 2018) Asela nos cuenta que agradece haber vivido esa época de la historia de Cuba, y haber tenido la amistad de quien tanto luchó por los derechos de las mujeres cubanas, y sobre todo, está convencida de que Vilma estará siempre en su corazón.

Y es que, Asela se integró a las luchas estudiantiles en la Universidad de Oriente por la oficialización de la institución en 1952. En 1954 se graduó como Licenciada en Pedagogía y en 1955 obtiene su título de Doctora en Pedagogía en la Universidad de Oriente. Fue una luchadora clandestina. Participó en las protestas por el golpe de Estado de 1952; formó parte del Movimiento 26 de Julio bajo las órdenes de Frank País; contribuyó a preservar la vida de los sobrevivientes del Moncada; participó en el levantamiento del 30 de noviembre en la histórica ciudad de Santiago de Cuba, y junto a Vilma —su amiga entrañable— laboró en todo lo relacionado con el avituallamiento de armas, uniformes y medicinas para las guerrillas comandadas por Fidel en la Sierra Maestra. Asela tenía el aval de haber formado parte de un movimiento clandestino forjado por Frank, con un sentido de férrea disciplina, compartimentación y arrojo admirable, en un Santiago heroico y rebelde, pero hospitalario, donde las casas y su gente fueran cómplices. (Rodríguez, JC y Rodríguez, M. 2013)

Cuatro años después (en agosto de 1958) se incorporó al Ejército Rebelde en el II Frente Oriental Frank País -dirigido por el comandante Raúl Castro Ruz-, donde desempeñó un importantísimo papel en la alfabetización de los soldados rebeldes, los campesinos, las familias y los niños de la zona. Desde su responsabilidad al frente del Departamento de Educación en el Segundo Frente, inició la batalla por la educación. Bajo estos influjos -y con orientaciones precisas de Raúl- se creó el Departamento de Educación, un organismo técnico dentro de la estructura del Segundo Frente Oriental Frank País, el cual dirigió Asela y Zoila Ibarra como segunda jefa del Departamento. Orientar la enseñanza, confeccionar programas, crear escuelas, grupos de alfabetización y adoptar otras medidas docentes que resultaran necesarias, fueron las facultades de tal organismo, que sentó las bases para un orden, una metodología y constituyó un antecedente fundamental para la Campaña de Alfabetización. (De los Santos, A. 2007).

Mucho le debe la pedagogía cubana a esta revolucionaria que percibió, de forma temprana, que la educación constituía un pilar fundamental para el avance y consolidación de la Revolución. No obstante, el camino más largo en materia educativa comenzó luego del triunfo revolucionario. La situación imperante en el país, denunciada por Fidel en *La historia me absolverá*, recabó un trabajo consciente, organizado, en aras de eliminar el analfabetismo y llevar a cabo los planes de desarrollo económico y social del país.

Al triunfar la Revolución en 1959 se incorporó de manera activa al proceso revolucionario ocupando cargos importantes a nivel territorial y nacional. En 1959 asumió la responsabilidad de Superintendente Provincial de Educación en Oriente, participó en la apertura de las escuelas que fueron cerradas durante la dictadura de Fulgencio Batista y participó activamente en todo el proceso de organización y en el terreno en la Campaña de Alfabetización, dirigida por el entonces Ministro de Educación, el compañero Armando Hart Dávalos, tareas que desempeñó con responsabilidad y profesionalidad pedagógica, poniendo en práctica las experiencias educativas aplicadas en el Segundo Frente Oriental en 1958.

En 1960 participa junto a Vilma en la creación de la Federación de Mujeres Cubanas, integrando su Buró Nacional, primero como Organizadora y después como Secretaria General, responsabilidad que ocupó hasta el año 1966. Desde ese frente abogó por el pleno ejercicio de la igualdad de la mujer en todos los ámbitos y niveles de la sociedad. Participó en la educación de las mujeres y junto a Vilma pusieron en marcha las Escuelas Ana Betancourt. En medio de las tareas de la Revolución procreó una familia a la que formó bajo los principios éticos y revolucionarios. Al respecto expresó Yolanda Ferrer sobre Asela: "Supo combinar, al igual que Vilma, esa función constructora de la sociedad socialista con la formación de una familia hermosa y revolucionaria". (Ferrer, Y. 2020)

En 1966 es liberada de sus responsabilidades en las FMC, pero se mantiene en su Comité Nacional y pasa a trabajar en el MINFAR como Jefa de la Dirección de Enseñanza y Escuelas Militares Camilo Cienfuegos del Estado Mayor General a propuesta del General de Ejército Raúl Castro Ruz. Durante su permanencia en esa institución estuvo al frente, y laborando de conjunto a un grupo de compañeros, en la elaboración de los programas de estudios de ese tipo de escuelas militares y participó, junto a José Ramón Fernández, -a quien se unió para toda su vida en lo sentimental-, en la creación de las Escuelas Camilo Cienfuegos. Durante ese periodo es ascendida al grado de Capitán. Era del criterio que los estudiantes que se formaran en ese tipo de escuela "…debían tener una cultura general amplia", una visión y formación integral y no solo el conocimiento de la técnica militar, por eso propició que en los programas de estudios hubiese materias de Historia de Cuba, Marxismo Leninismo, Cultura Política, Geografía y otras materias a fines.

En 1970 fue designada Directora General de Formación de Personal Docente del Ministerio de Educación, siendo promovida a diferentes responsabilidades, incluyendo la de Viceministra y Ministra de Educación en Cuba. Son innumerables las transformaciones que lideró al frente del organismo en el cambio de mentalidad y preparación de los maestros en correspondencia de los tiempos que vivía Cuba. Se crearon los Institutos Pedagógicos y organizó, junto a Fernández como ministro, el primer perfeccionamiento de la Educación. A su infatigable quehacer durante el período prerrevolucionario habrá siempre que añadir sus aportes en torno a la enseñanza de las diferentes asignaturas, con énfasis, su preocupación en la manera

en que se enseña la Historia de Cuba y se preserva la memoria histórica, así como las acciones para fomentar sentimientos patrios, desde la educación en valores, en niños, adolescentes y jóvenes. Se preocupó por la preparación y superación sistemática de los maestros, la calidad en la impartición de las clases y la actualización de los textos.

En una ocasión, el Héroe de la República de Cuba, José Ramón Fernández Álvarez, su compañero en la vida durante 50 años, expresó: "Asela tiene un papel decisivo en Educación. Un valor incalculable. Ella es graduada en Pedagogía; además es mujer y comparte las mismas ideas que yo, por lo tanto, no hay dudas de su lealtad y su amor al magisterio."(Fernández, JR.2018:178) Ninguna persona como Fernández, podría haber definido la dedicación incondicional de Asela hacia la labor educativa que, de alguna u otra manera, jamás abandonó. Ahí está para la Historia el libro de la autoría de Asela: "*Visión de Futuro"*, publicado por la Casa Editorial Verde Olivo (2007), en el cual recogió minuciosamente aspectos relacionados con la labor del Departamento de Educación del Segundo Frente Oriental "Frank País García".

Durante toda su vida, la Dra. en Pedagogía trabajó en función de la educación en valores y la formación de sentimientos patrios. Al terminar sus responsabilidades de dirección en el Ministerio de Educación Asela labora como asesora del Presidente del Instituto Cubano de Radio y Televisión por un tiempo, sobre todo en el enfoque ideológico y educativo que debían tener la cartelera informativa y los programas radiales y televisivos que salían al aire. Revisó y orientó metodológicamente a los directores de programas y a actores en relación a los mensajes educativos a transmitir a niños, adolescentes y jóvenes, en los que enfatiza en la formación de sentimientos patrios.

El 15 de marzo de 2000, aprobado por la R/03 del Ministro de las FAR se crea la Oficia de Historia de las FAR a la que se incorpora a trabajar como analista e investigadora hasta su deceso. Se dedica por entero a la investigación y elaboración de la Historia de los Frentes Guerrilleros. Comienza a realizar un levantamiento y búsqueda exhaustiva de los combatientes de los Frentes y sus condiciones de vida (si están vivos o muertos y el lugar donde están). Dentro de las misiones y objetivos propuestos desde la Oficina se encuentran:

- Orienta metodológicamente la elaboración y ejecución de programas de investigaciones históricas,
- Asesora y orienta la elaboración y ejecución de programas de enseñanzas en las FAR.
- Asesora, orienta y fomenta el trabajo museológico.
- Organiza, promueve y desarrolla eventos científicos e históricos con la participación del personal de las FAR y de centros educativos a fines.
- Asesora y orienta sobre las tareas de preservación del Patrimonio histórico de las FAR y en general.
- Fomenta la publicación histórico-militar, así como asesora y orienta el incremento de los fondos bibliográficos en bibliotecas y archivos de las FAR.
- Orienta y propicia la superación docente y científica, la realización de postgrados, diplomados, maestrías y doctorados del personal de las FAR en estrecha coordinación con la Educación Superior.

La Dra. En Pedagogía Asela, desde las funciones que realiza en la Oficina de Historia de las FAR mantuvo vínculos y relaciones de trabajo, intercambios y de cooperación con centros e instituciones de los organismos formadores del país, con las que ha trabajado de manera sistemática, potenciando la enseñanza de la historia y el rescate de la memoria histórica desde su vínculo con el patrimonio tangible e intangible, además, insistió siempre en el protagonismo de los estudiantes en la investigación y elaboración de historias de vidas de muchos combatientes que participaron en nuestras luchas de Liberación Nacional y que se desconocen sus hazañas, para así enriquecer la memoria histórica y contribuir con la elaboración y actualización de los textos sobre la Historia de Cuba para su enseñanza en las escuelas, de una de las etapas del proceso revolucionario, conocida como Guerra de Liberación Nacional y de la etapa de la Revolución en el poder, de las que no existen abundantes bibliografías y que están aún por escribir.

Durante esta última etapa de su vida (2015-2020) trabajó incansablemente, de conjunto con el Ministerio de Educación Superior para la institucionalización del Proyecto Guerra de Liberación Nacional (PGLN)[1] como parte del Programa Sectorial que dirige el Instituto de Historia de Cuba y convertirlo en un Proyecto Sombrilla, desde el Ministerio de Educación Superior, para el trabajo con las Universidades. Ésta es una contribución a los grandes esfuerzos realizados por la infatigable e incansable maestra y pedagoga revolucionaria cubana, la Dra. Asela de los Santos Tamayo, quien, concibió una concepción amplia del mismo, más allá de los Frentes Guerrilleros de la zona oriental con los que dio inicio en las universidades orientales, incluyendo todos los hechos, figuras, personalidades y acciones que se desarrollaron en el periodo de 1953 a 1959 (Guerra de Liberación Nacional) no solo en las montañas sino también en las ciudades: luchas clandestinas realizadas a lo largo de todo el país y permitió incluir los sietes primeros años de la Revolución en el poder (la Lucha Contra Bandido (LCB) por el papel jugado por el pueblo en defensa de la Revolución.

De ahí que en el mismo participen todas las universidades adscriptas al MES y centros de la educación superior del país pertenecientes a otros OACE: Ciencias Médicas, ISA y ISRI; con la aprobación de proyectos institucionales, además de la inclusión de los centros de estudios militares (MININT-MINFAR), a partir del banco de problemas de cada IES que les permita diseñar estrategias y/o acciones investigativas, curriculares y extensionistas con la participación de estudiantes y profesores en el proyecto. Este fue un gran sueño de Asela que se está concretando. Hoy se hace realidad. (Zamora, Y. 2020-b)

Asela protagonizó una importante batalla docente tras el triunfo revolucionario y hasta nuestros días. Su imagen, aún latiente, en los predios universitarios reclama la continuidad de su obra. El PPGLN, en vía de institucionalización será la mejor manera de horrar y dar continuidad a sus ideas educativas y a su obra revolucionaria por la que tanto trabajó. Desde las responsabilidades que, en cada etapa ocupó, supo interpretar y poner en práctica las ideas concebidas por el Líder de la Revolución para llevar adelante la extraordinaria obra educacional que ha tenido lugar en nuestra Patria. Son notables y conocidos sus aportes al sistema nacional de enseñanza en todos los niveles, no solo en el MINED, a ello se suman la creación del Instituto de la Infancia, la Campaña de Alfabetización, Las Escuelas Camilo Cienfuegos, las

[1] Proyecto Pensar la Guerra de Liberación Nacional, en lo adelante se escribirá en sus siglas PPGLN

escuelas para campesinas Ana Betancourt y el perfeccionamiento de la enseñanza de la Historia en la educación superior.

Fue fundadora del Partido Comunista de Cuba y fue miembro de su Comité Central durante tres mandatos, aprobado en 1975 y hasta el IV Congreso del PCC, demostrando una devoción ardiente y fidelidad a la Revolución. Sobre su ejemplar vida al servicio de la patria, Machado Ventura expresó:

"Asela de los Santos es considerada, con total justicia, fundadora de la pedagogía revolucionaria cubana, y a la vez, una de sus principales protagonistas. Sumó, en todas las misiones a que fue convocada una clara posición de defensa de nuestra ideología, expresada en su condición de fundadora del PCC y miembro de su Comité Central durante tres mandatos. En su brillante hoja de servicios a la Patria se inscriben sucesivas tareas; así, la vimos desempeñarse como asesora del presidente del Instituto Cubano de Radio y Televisión, como analista de la oficina de Historia de las FAR y como autora de textos y materiales dirigidos a poner al alcance de los más jóvenes la historia vivida."(Machado, JR. 2020)

La educación revolucionaria cubana —pródiga en excelsas figuras que la prestigian, incluso desde siglos anteriores— tendrá en Asela de los Santos un punto de partida, un antes y un después, al que siempre deberá acudirse necesariamente. Cuando evocamos, entre las muchas virtudes de la heroína y la maestra resalta su proverbial modestia y sencillez, su espíritu solidario y humanista, su alto sentido del deber y de la disciplina, y su natural virtud para exigir con energía y, a la vez, con ternura. Los docentes de ayer y de hoy estarán siempre en deuda con ella, por la magnitud de su obra y la humanidad de su legado.

Es de destacar los valores que caracterizaron a la honorable pedagoga y combatiente revolucionaria cubana: su honestidad y profesionalismo, así como su fidelidad a la revolución, a la educación, a las FAR, al Partido a Fidel, Raúl y Vilma. Además, formó una bella familia junto al Héroe de la República de Cuba, General de División José Ramón Fernández Álvarez, educada en los principios revolucionarios que ambos defendieron durante toda su vida, formó a sus tres hijos: Aselita, Vilmita y Ernesto, a los que nunca les faltó el amor de madre y el acompañamiento oportuno. De ahí que Machado Ventura (2020) dijera que ella "Constituyó una familia, a la que educó y formó en los principios que defendió con dignidad durante toda su vida".

Fue, sin duda, una mujer afortunada. Tuvo la dicha de participar y ver crecer la Revolución paso a paso y luego la vida le permitió ser hacedora de muchos de los sueños de las congéneres de su tiempo. Asela de los Santos Tamayo falleció el 23 de enero de 2020 a los 90 años de edad con el privilegio de atesorar, entre las vivencias más íntimas, el cariño y la admiración de su pueblo y en especial de todos los maestros cubanos. Su accionar fue y continúa siendo, determinante en la consolidación de la educación nacional e internacionalista de la Revolución, la formación de obreros y técnicos de nivel medio, la introducción del marxismo-leninismo y la enseñanza de la Historia.

Xiomara Santos, vicepresidenta primera de la APC, reconoció que no se puede escribir sobre la pedagogía cubana sin tener en cuenta los aportes de Asela de los Santos Tamayo. Resaltó su condición de revolucionaria, Doctora en Pedagogía, maestra, con una labor ejemplar que se vio reflejada en la entrega de la condición de Educadora destacada del siglo XX en Cuba y en el Premio Nacional Pedagogía 2017.

En esa ocasión, Asela a nombre suyo y de su compañero José Ramón Fernández, expresó que "… todo cuanto se hicieron y hacen, es en función de la Revolución" y aseguró que "…mientras tengan vida, lucharán por la Revolución cubana", y recordó la premisa de Fidel que sostiene que "…la educación es el arma más poderosa que tiene el hombre para crear conciencia y sentido del deber". (Gonzáles, C. 2018)

No es casual que así lo ratificara el 25 de enero de 2020 el Segundo Secretario del Comité Central del Partido Comunista de Cuba, Machado Ventura, en sus palabras de despedida a Asela, luego de participar en la última guardia de honor que se le tributó en el Panteón de los Veteranos de la Necrópolis de Colón, junto al Primer Secretario del Partido Comunista de Cuba (en aquel entonces), General de Ejército Raúl Castro Ruz, el Presidente de la República, Miguel Díaz-Canel Bermúdez, y Esteban Lazo Hernández, presidente de la Asamblea Nacional del Poder Popular:

"…hasta los últimos momentos mostró un alto concepto del honor y la moral revolucionaria. Nuestro pueblo la distinguió como Heroína del Trabajo de la República de Cuba, condición más que merecida, por los méritos acumulados en su larga vida de combatiente e intelectual, comprometida con las más justas causas". Y más adelante expresó con profundo dolor: "En estos momentos de dolor por la pérdida de tan valiosa combatiente revolucionaria, ratificamos nuestro compromiso de continuar su ejemplo de humanismo y modestia, de confianza y lucha permanente en aras de un futuro mejor para la Patria. Las nuevas generaciones encontrarán en su obra el paradigma de una mujer íntegra e inmensamente cubana". (Machado, JR. 2020)

Al hablar de su legado solo basta disfrutar de algunas de las opiniones que sobre ella dieron quienes la conocieron. Entre las personas que estuvieron más cerca de la combatiente que fue, de la mujer y amiga en la que se convirtió Asela de los Santos junto a la Revolución, se destacan:

Yolanda Ferrer Gómez, quien aseguró que "…de Asela hay que compartir y hay que dar a conocer su obra, como combatiente primero y como educadora después. Fue una mujer que, en todas las etapas de su vida, cumplió a cabalidad con el compromiso adquirido con Fidel, con una firmeza extraordinaria, y con una fidelidad al Comandante en Jefe, a Raúl, a Vilma". Destacó, además "…su legado como educadora y su obra de formación de las nuevas generaciones que comenzó en la Sierra Maestra, con la creación del Departamento de Educación en el Segundo Frente, la continuó en la Federación de Mujeres Cubanas y como Ministra de Educación". (Peña, L. 2020)

Mariela Castro Espín, quien creció entre el afecto que se profesaban ella y su madre expresó: "Es un paradigma de mujer cubana que supo aunar el compromiso con la Revolución y las responsabilidades filiales", también agregó: "Había temas que pensábamos que eran muy graves y Asela los resolvía con una calma, con una paz, con una sabiduría, con una suavidad. En este momento siento tristeza porque no voy a poder abrazarla más, tomarla de la mano, escucharla, recibir la calma que ella me transmitía; pero por otro lado siento que Asela está entre nosotros, porque nos dejó sus ideas." (González C. 2020).

Machado Ventura concluyó sus palabras sobre Asela expresando que "La trayectoria revolucionaria de la compañera Asela de los Santos, su amor infinito a la Revolución, su lealtad al Partido, modestia, sencillez, y disciplina, son valores que constituyen un ejemplo a seguir por las actuales y futuras generaciones de cubanos…". (Machado, JR. 2020)

Conclusiones:

- Asela resalta su condición de madre, mujer revolucionaria, combatiente clandestina, Doctora en Pedagogía y maestra, con una labor ejemplar que se vio reflejada en su entrega incondicional a la educación cubana, que la hizo merecedora de la condición "Educadora Destacada del siglo XX" en Cuba y en el "Premio Nacional de Pedagogía 2017" que otorgaron la APC y el MINED, respectivamente.
- Asela es **fundadora de la Pedagogía revolucionaria** y una fiel impulsora del derecho a la educación y del perfeccionamiento la enseñanza en Cuba. Hoy no se puede escribir sobre la pedagogía cubana sin tener en cuenta los aportes de ella a la educación. Fue una heroína de la Revolución que trabajó incansablemente en una de nuestras obras más preciadas y sensible: la Pedagogía revolucionaria.

Referencias bibliográficas:

- Castro Ruz, Fidel. (1977) La Historia me Absolverá". Editorial Ciencias Sociales, La Habana.
- De los Santos Tamayo, Asela. (2007) Visión de futuro. Departamento de Educación. Prólogo al libro por Raúl Castro Ruz. Casa Editorial Verde Olivo, La Habana.
- Espinosa Rodríguez, Maykel. (2018) "Asela de los Santos evoca los años estudiantiles que compartió con la Heroína de la Sierra y el Llano Vilma Espín en la Universidad de Oriente". En: http://www.juventudrebelde.cu/cuba/2018-10-02/vilma-en-el-corazon-de-asela
- Fernández Álvarez, José R. (2018) Un hombre afortunado. Al servicio de la Educación. Casa Editorial Verde Olivo. La Habana.
- Ferrer, Raúl (1961) "El maestro en el "Año de la Educación", en: Educación y Revolución, La Habana.
- González Corrales, Claudia. (2018) "Confieren a José Ramón Fernández y Asela de los Santos Premio Nacional de Pedagogía 2017". 15 enero. En: http://www.acn.cu/cuba/31480-confieren-a-jose-ramon-fernandez-premio-nacional-de-pedagogia-201
- Machado Ventura, José R. (2020) Palabras de despedida a la combatiente y pedagoga Asela de los Santos Tamayo. 25 de enero. Periódico Granma, 26 de enero.
- Peña Herrera, Liudmila. (2020) Anécdotas que son homenaje. Opiniones de Yolanda Ferrer sobre Asela de los Santos publicadas. En: http://www.juventudrebelde.cu/cuba/2020-01-25/despedida-a-una-heroina-con-alma-de-flor
- Rodríguez, JC; Rodríguez, MM. (2013) Vilma, una vida extraordinaria. Editorial Capitán San Luis, La Habana.
- Tapia Iglesias, O. (2016) Intervención en las conclusiones de la visita realizada por el Departamento de Educación, Ciencia y Deporte, del CC-PCC. Informe de trabajo.
- Zamora Silva, Y. (2020-a) Asela, flor convertida en heroína, paradigma de mujer íntegra y genuinamente cubana. Cubadebate, 10 de septiembre. En: http://www.cubadebate.cu/especiales/2020/09/10/asela-flor-convertida-en-heroina-paradigma-de-mujer-integra-y-genuinamente-cubana/
- Zamora Silva, Y. (2021) Fundamentación del Proyecto Pensar la Guerra de Liberación Nacional y la Defensa de la Revolución desde el Oriente cubano en las universidades cubanas. Anexo 6. Programa Sectorial del IHC. Dirección de Historia y Marxismo Leninismo. MES.